Teatro de la Maestranza

Temporada 2022/2023

Ópera

Jenůfa

Leoš Janáček

Libreto de Leoš Janáček. Estreno en el Teatro Nacional de Brno el 21 de enero de 1904

Fechas: 16, 18 y 20 de febrero, 20h.
Duración: 2 h. y 40 min.
Acto I: 45 min.
Pausa: 25 min.
Acto II: 50 min.
Acto III: 40 min.

La modernidad impactante de un drama rural

Por fin, y por primera vez, *Jenůfa* en el

Maestranza. El Teatro enfila la normalidad recuperando otro de sus proyectos pendientes y afronta un título esencial del siglo XX. Impactante drama rural recorrido, con crudeza y realismo, por asuntos como el infanticidio, las consecuencias trágicas que pueden llegar a derivarse de la severidad social por el juicio y la condena moral, los celos, la enajenación que alienta un supuesto asesinato "compasivo", la redención y la esperanza de un futuro mejor. *Jenůfa* de Leoš Janáček, hunde sus inquietantes raíces en el imaginario y la música popular checa. Y lo hace, tal y como Milan Kundera escribió que componía Janáček, es decir, en un concentrado de emoción y con notas exclusivamente cargadas de expresión, en un intenso duelo entre los personajes de la soprano -Jenůfa- y la mezzosoprano -Kostelnicka- encarnados por Agneta Eichenholz y Ángeles Blancas.

El alemán Will Humburg, de quien recordamos una excelente *Lucia di Lammermoor* en Sevilla en 2012, dirige musicalmente una puesta en escena del canadiense Robert Carsen, uno de los más excitantes registas contemporáneos, que nos propone una *Jenůfa* intimista, confidencial y sobria pero, al mismo tiempo, deslumbrante y visualmente bella.

Ópera descarnada e impactante servida en una partitura subyugante, *Jenůfa* es un clásico de la modernidad contemporánea y su presentación en el Teatro de la Maestranza cierra la larga espera de verlo, al fin, puesto en escena.

Dirección musical: Will Humburg

Dirección de escena: Robert Carsen

Reposición de la puesta en escena: Maria Lamont

Diseño de escenografía y vestuario: Patrick Kinmonth

Diseño de iluminación: Robert Carsen, Peter Van Praet

La abuela Buryja: Nadine Weissmann

Laca Klemeň: Peter Berger

Števa Buryja: Thomas Atkins

Kostelnička Buryja: Ángeles Blancas

Jenůfa: Agneta Eichenholz

Capataz: Isaac Galán

Alcalde: Felipe Bou

Esposa del alcalde: Marifé Nogales

Karolka: Marta Ubieta

Una pastora: Zayra Ruiz

Barena: Patricia Calvache

Jano: Ruth González

Tía: Alicia Naranjo*

Primera voz: Paula Ramírez*

Segunda voz: Andrés Merino*

Figuración: Eduardo González (coordinador), Tomás Blanco, Carmen Aceituno, Aída Ballman, Manuel Alfonso Bobis, Belén Cobos, Raquel De Sola, Manuel García, Fabio Gil, Ignacio Gómez, Isabel Hidalgo, David Illescas, Francisco Javier Jaro, David Lora, Benjamín Lozano, Gonzalo Márquez, José Luis Martínez, Javier Picón, A. Felipe Puntas, Óscar Salamanca, Marcelo Velasco, Luna Vilchez

Banda interna:
Alumnos del Conservatorio Superior de Música Manuel Castillo

*Miembros del Coro Teatro de la Maestranza

Real Orquesta Sinfónica de Sevilla

Coro Teatro de la Maestranza
Director del Coro: Íñigo Sampil

Asistente dirección musical y director de banda interna: Igor Horvat

Asistente dirección de escena: Marco Berriel

Maestro repetidor: Mack Sawyer

Argumento

La familia Buryja es problemática. Los dos hermanastros, Števa y Laca, están enfrentados porque el apuesto pero irresponsable Števa ha heredado la mayor parte de las propiedades de la familia (en particular un valioso molino), además de una posición privilegiada en el afecto de la familia. Laca, de rasgos sencillos, se siente aún más deprimido por la desesperación de su amor por Jenůfa, hijastra de Kostelnička, la severa líder del pequeño pueblo del sur de Moravia en el que todos viven. Jenůfa prefiere a Števa y se encuentra embarazada de él, un hecho que todavía oculta a todos. Sintiendo que el matrimonio no forma parte de los pensamientos de Števa, y temiendo que sea reclutado en el ejército y enviado lejos, Jenůfa está al borde del pánico.

Acto I

Un pueblo moravo, a finales del siglo XIX.
Mientras la abuela Buryja y Laca están al acecho, Jenůfa se preocupa por el resultado del último reclutamiento de los hombres del pueblo; si Števa es llamado al ejército, no podrá casarse con ella antes de que su embarazo sea evidente. La abuela Buryja la regaña por su actitud abstraída, en lugar de trabajar.

Jano, un joven pastor al que Jenůfa está enseñando a leer, llega corriendo emocionado porque por fin ha aprendido, y Jenůfa le promete que le traerá libros. Por otra parte, el capataz del molino reprende a Laca por tratar a Jenůfa de mala manera y alaba su belleza, provocando un ataque de ira de Laca. Cuando el capataz anuncia que Števa no ha sido reclutado, Jenůfa se alegra, pero Laca se siente furioso y decepcionado por este último golpe de mala suerte.

Števa y los reclutas del ejército llegan borrachos y con ganas de bailar. Števa lanza dinero a una banda de músicos, luego agarra a Jenůfa y la conduce a ella y a los aldeanos a una danza frenética. Pero Kostelnička interrumpe el baile, regañando a Jenůfa por haber elegido a un hombre que se bebe su dinero y, para consternación de la muchacha, retira el permiso para que se casen hasta que Števa demuestre que puede permanecer sobrio durante todo un año.

La fiesta se interrumpe y Števa y Jenůfa se quedan solos. Jenůfa le ruega a Števa que se case con ella lo antes posible, pero Števa solo se burla de ella. La abuela, que entra en ese momento, detiene la discusión entre los jóvenes y Števa se aleja tambaleándose, declarando que nunca abandonará a Jenůfa por su hermoso rostro.

Es Laca quien ahora discute con Jenůfa. Furioso, el joven saca su cuchillo e intenta obligar a Jenůfa a besarle; en el forcejeo, le raja la cara. Jenůfa grita y corre hacia la casa, Laca intenta escapar, pero el capataz del molino, en su huida, le grita: «¡Le has cortado la cara a esa muchacha a propósito!».

Acto II

Seis meses después, en la casa de Kostelnička. Cuando supo del embarazo de Jenůfa, Kostelnička la mantuvo encerrada en su casa, diciendo a los aldeanos que la envió a visitar a unos parientes en Viena. El bebé ya tiene una semana y Kostelnička ha dispuesto las cosas así: rogará a Števa que se case con Jenůfa y, si se niega, le explicará la situación a Laca y le permitirá casarse con ella en su lugar. Frenética de preocupación, no solo por su hijastra sino por la reputación de la familia, le da a Jenůfa un narcótico para dormir y la muchacha se va a su habitación. Con ella ya dormida, le abre la puerta a Števa, a quien ha citado. Števa muestra un carácter inesperado, asegura a Kostelnička que se preocupa por Jenůfa y pagará una manutención pero que, ahora que su rostro está desfigurado, no tiene intención de casarse con ella, y tampoco quiere a la dura Kostelnička como suegra. Además, ya se ha comprometido con Karolka, la hija del alcalde. Kostelnička se arroja a sus pies, llorando y suplicando, pero él la llama bruja y huye dejando a Kostelnička humillada y furiosa y con el bebé («¡ese miserable gusano!»)

que ha traído tanta vergüenza a la familia.

Cuando llega Laca, Kostelnička le hace saber la existencia del bebé. Laca se sorprende, no está dispuesto a hacerse cargo de la criatura, pero antes de que ponga algún reparo a casarse con Jenůfa, Kostelnička suelta una terrible mentira: el bebé ha muerto. Aliviado, Laca se aleja a toda prisa, prometiendo volver más tarde.

Al quedarse sola, Kostelnička se pregunta qué dirán los aldeanos cuando se enteren de su desgracia y la de Jenůfa. Lo único que puede hacer es librarse del bebé («¡se lo devolveré a Dios!»). Enloquecida, envuelve al bebé en un chal y se lo lleva en la gélida noche de invierno.

Jenůfa se despierta, aturdida por el narcótico. Busca a su bebé, no lo encuentra y, repentinamente, tiene una visión aterradora de él cayendo en un lugar oscuro y helado y grita y reza con urgencia a la Virgen. Mientras reza, regresa Kostelnička, aterida de frío y temblando de terror. A la pregunta de la muchacha, responde que ha estado enferma y durmiendo durante dos días y en el transcurso de ellos su bebé ha muerto. Le dice que vuelve a ser libre, que Števa la ha rechazado pero que Laca la ama y quiere casarse con ella. Regresa ahora Laca y, cuando le ruega a Jenůfa que lo acepte, ella accede a regañadientes. Kostelnička da su bendición, pronuncia una violenta maldición sobre Števa y se aterroriza cuando una repentina ráfaga de aire invernal abre la ventana. Jenůfa corre a cerrar la ventana, pero Kostelnička ha imaginado ver antes el rostro de la muerte mirándola. Sin comprender la situación, Jenůfa y Laca intentan consolarla.

Acto III

Dos meses después, en la casa de Kostelnička. Es el día de la boda de Jenůfa con Laca y la familia Buryja intenta mostrarse alegre. Jenůfa,

sin embargo, está triste, y Kostelnička, nerviosa y retraída. Cuando la familia y los invitados pasan a la habitación contigua para admirar el ajuar de Jenůfa, Laca le reafirma a Jenůfa su amor, y ella le agradece su amabilidad y comprensión. El joven le dice que incluso ha perdonado a Števa y le ha invitado a él y a Karolka, la prometida de Števa, a la boda.

Llegan entonces Števa y Karolka, ésta parloteando alegremente, al tiempo que Števa intenta dominar su malestar. La tensión se relaja cuando llega un grupo de muchachas del pueblo para cantar una canción de boda a Jenůfa. A su fin, la pareja de novios se arrodilla para recibir la bendición de la abuela Buryja.

De repente, se produce una conmoción en el exterior. Jano, el pastor, entra corriendo con la noticia de que unos hombres del pueblo han encontrado el cadáver congelado de un bebé. Aterrorizada, Kostelnička intenta impedir que Jenůfa vaya a ver el cadáver, pero la joven escapa y regresa poco después gritando que es su propio bebé. Acusa en voz alta a los aldeanos de desenterrar el cuerpo, y los sorprendidos aldeanos se vuelven contra ella, disponiéndose a lapidarla. Laca intenta protegerla de los aldeanos, pero es Kostelnička quien salva a su hijastra, confesando su crimen de haber asesinado al bebé arrojándolo al río por un agujero en el hielo. Se arrodilla a los pies de Jenůfa y, para sorpresa de todos, Jenůfa se acerca a ella y la ayuda a levantarse, comprendiendo que lo hizo por amor a ella. Jenůfa ruega a los aldeanos que den tiempo a Kostelnička para que haga las paces con Dios y el alcalde se la lleva para ser juzgada. En cuanto a Števa, que ahora se sabe que el bebé era suyo, es despreciado por Karolka y, en el futuro, nadie querrá casarse con él.

Habiéndose quedado sola con Laca, Jenůfa le dice al joven que no puede casarse con él, a pesar de que le perdonó en su momento por el corte que le hizo en la cara, pues lo hizo por amor, ya que será juzgada y mirada con desprecio por todos. Pero Laca está dispuesto a soportarlo todo por ella y podrán ir por el mundo consolándose el uno al otro.

Traducción por: Aitor Laiseca

Argument

The Buryia family is a troubled one. The relationship between the two half-brothers, Števa and Laca is contentious. The handsome but irresponsible Števa has inherited the larger part of the family properties (in particular, a valuable mill). As well he is in the privileged position of receiving the most affection in the family. Laca, of modest features, is ever more despondent as he is desperately in love with Jenůfa. She is the stepdaughter of Kostelnička, the stern leader of the small village where they live in the south of Moravia. Jenůfa prefers Števa and is expecting his baby, a fact that she is still hiding from everyone. Feeling that marriage is not on the agenda for Števa and afraid that he may be called to enlist in the army and be sent far away, Jenůfa is on the verge of panic.

Act I

A village in Moravia at the end of the 19th century. While Grandmother Buryja and Laca are on the look out, Jenůfa is worried about the latest conscription of the men from the village: if Števa is called into the army, he will not be able to marry her before her pregnancy becomes

noticeable. Grandmother Buryja scolds the girl because she is distracted rather than getting on with her work.

Jano, a young shepherd boy whom Jenůfa has been teaching, runs in. He is overjoyed as he has finally learnt to read and Jenůfa promises to bring him some books. Next, the mill foreman reprimands Laca for treating Jenůfa badly and he compliments her beauty which makes Laca very jealous. When the foreman announces that Števa has not been recruited , Jenůfa is very happy but Laca is furious and disappointed by this latest stroke of bad luck.

Števa and the recruits arrive drunk, they want to celebrate. Števa throws money to a band of musicians, then he grabs Jenůfa around the waist and leads her and the villagers in a frenzied dance. However, Kostelnička interrupts the dancing and nags Jenůfa for having chosen a man who drinks his money. To the girl's consternation the woman says they no longer have her permission to marry, unless Števa shows he can remain sober for a whole year.

The party having been interrupted, Števa and

Jenůfa are now alone. Jenůfa begs Števa to marry her as soon as possible but Števa just makes fun of her. The grandmother comes in at that moment. She stops the argument and Števa stumbles off, declaring he would never abandon Jenůfa for she has the prettiest face of all.

Now it is Laca who argues with Jenůfa. Furious, the young man gets out his knife and obliges the girl to kiss him. In the struggle, he slashes her face. Jenůfa screams and runs toward the house, Laca tries to escape but the mill foreman shouts after him: " You cut that girl's face on purpose!"

Act II

Six months later, the house of Kostelnička.
When she found out about Jenůfa's pregnancy, Kostelnička locked her in, telling the villagers she had sent the girl to visit some relatives in Vienna. The baby is now a week old and Kostelnička has made a plan: she will beg Števa to marry Jenůfa and, if he refuses, she will explain the situation to

Laca and let him marry her instead. Frantic with worry, not only for her stepdaughter, but also for the reputation of her family, she gives Jenůfa a sleeping potion. The girl goes to her room. Now that Jenůfa is asleep, Kostelnička opens the door to Števa, whom she has summoned. Števa shows an unexpected side of his character: he assures Kostelnička that he will look out for, and support Jenůfa; but with a disfigured face, he now has no intention of marrying her. Neither does he want the formidable Kostelnička as his mother -in - law. Besides, he is engaged to Karolka, the mayor´s daughter. Kostelnička throws herself at Števa's feet, crying and pleading, but he calls the woman a witch and takes off. Kostelnička feels humiliated and is enraged, this baby (¨that miserable maggot") has brought such shame on the family.

When Laca arrives, Kostelnička tells him about the baby. Laca is surprised, he is not prepared to take on the responsibility of the tiny infant, but before he has the chance to object to marrying Jenůfa, Kostelnička tells him a terrible lie: the baby has died. Relieved, Laca departs in a great hurry, promising to return later.

Now that she is alone, Kostelnička asks herself how the villagers will react when they hear about her misfortune and that of Jenůfa. The only solution is to be freed of the baby (“ I will return it to God” »). In a crazed state, she wraps the infant in a shawl and runs out with it into the icy winter night.

Jenůfa awakens. Dazed by the narcotic, she looks for her baby to no avail and suddenly has a terrifying vision of it falling into a dark and freezing place. She screams and prays beseechingly to the Virgen. While she is praying, Kostelnička returns, stiff with cold and trembling in terror. To the girl’s question, she answers that she has been ill and asleep for the past two days. During this time, the baby died. She tells Jenůfa that she is free again, that Števa has left her but that Laca loves her and wants to marry her. Now Laca returns and begs Jenůfa to accept him, she gives in reluctantly. Kostelnička gives them her blessing, pronounces a violent curse on Števa, and is petrified when a sudden gust of winter wind blows the window open. Jenůfa runs to close it but before she does Kostelnička imagines having seen the face of death looking at her.

Without understanding the situation, Jenůfa and Laca try to console Kostelnička.

Act III

Two months later, the house of Kostelnička. It is Jenůfa and Laca's wedding day and the Buryja family tries to be cheerful. Jenůfa, however, is sad and Kostelnička, agitated and withdrawn. When the family and guests go into the adjoining room to admire the trousseau of Jenůfa, Laca reaffirms his love for Jenůfa, and she thanks him for his kindness and understanding. The youth says that he has even forgiven Števa and invited him and his fiancée Karolka to the wedding.

Števa and Karolka arrive. There is lively chatter at the same time as Števa tries to control his distress. The tension eases when a group of girls from the village arrive to sing a wedding song to Jenůfa. As it ends, the couple kneel to receive the blessing of Grandmother Buryja.

Suddenly, there is a commotion outside. Jano, the shepherd runs in with the news that some of the village men have found the frozen corpse of a baby. Terrified, Kostelnička tries to stop Jenůfa from going to see the tiny body. Although the girl runs off, she comes back almost immediately, screaming it is her own baby. She accuses the villagers out loud of unearthing the body and the assembled crowd turn against her, “Stone her to death!” Laca attempts to protect her from the villagers, but it is Kostelnička who saves her stepdaughter, confessing her crime of murdering the baby by throwing it into the river through a hole in the ice. She kneels at Jenůfa’s feet. To everyone’s astonishment, Jenůfa bends down and helps her rise, having understood that the deed was done as an act of love towards her. Jenůfa asks the villagers to give some time to Kostelnička to make her own peace with God and then the mayor leads her away. As for Števa, now it is known the baby was his, Karolka rebuffs him. In the future, no one will want to marry him.

Alone with Laca, Jenůfa tells the young man she cannot marry him. Even though she forgave him at the time for slashing her face because he did it out of love, now she will be despised and looked upon with scorn by all. But Laca is prepared to withstand everything for her, together they will follow their path through life while consoling each other.

Traducción por: Victoria Stapells

Próximamente

CITA EN MAESTRANZA

Brad Mehldau Trio
19 de febrero

ALTERNATIVAS DE CÁMARA

Escuela bolera y guitarra española
21 de febrero

PATROCINADOR PRINCIPAL

CaixaBank

PATROCINADORES GENERALES

Santander

antea

Fundación Unicaja

Fundación Cajasol

Real Maestranza de Caballería de Sevilla

Diario de Sevilla
GRUPOJOLY

ABC
abcdesevilla.es

elCorreo de Andalucía

LA RAZÓN

COPE

viva sevilla

Cadena SER

COLABORADORES

Fundación Banco Sabadell / TeknoService / Instituto Británico de Sevilla / Universidad de Sevilla / Colegio Internacional de Sevilla San Francisco de Paula / Acciona / Prosegur Seguridad / Victoria Stapells